

Conferencia Episcopal de Honduras

Los Laureles, Comayagüela, M.D.C. Honduras, C.A.

MENSAJE

“CORAZÓN DE JESÚS, MORADA DE JUSTICIA Y DE AMOR”

Queridos hermanos,

Los Obispos de la Conferencia Episcopal de Honduras (C.E.H.), reunidos en Asamblea Plenaria Ordinaria, les saludamos paternal y pastoralmente, deseándoles todo bien.

En aquel tiempo, Jesús dijo: “Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga, ligera”, (Mt. 11, 28–30).

Al acercarnos en nuestro peregrinaje hacia el Jubileo 2025, el Santo Padre dispuso que el presente año esté dedicado a la oración, como preparación y camino de conversión a la “Apertura de la Puerta Santa”; coincide que estamos celebrando también los 350 años de las apariciones del Sagrado Corazón de Jesús a Santa Margarita María en Paray-le-Monial, Francia, por lo que, como Conferencia Episcopal de Honduras, hemos valorado esta ocasión providencial para motivar con fervoroso llamado a atizar el fuego de la fe mediante la oración, en todos los cristianos, y encenderlo en aquellos que están apagados en la fe.

El Papa Francisco nos dijo: “Hay un caos externo –social y político– y un caos interno dentro de cada uno de nosotros. El primero no se puede curar si no empezamos a curar el segundo” (29 de mayo de 2024). Nuestro mundo vive un caos, que se expresa a manera de crisis generalizada y que pone en peligro la suerte futura de la humanidad y, particularmente, de nuestro país. Una posible tercera Guerra Mundial por pedazos y múltiples enfrentamientos familiares, laborales, gremiales, sociales, tribales, nacionales e internacionales –en espiral–, van generando espacios y escenarios que se vislumbran desalentadores y son cada vez más extendidos y complejos.

Ante esto, Jesucristo nuestro Señor nos abre su Corazón y nos invita a la esperanza y a la confianza: “Encontrarán descanso”, (Mt. 11,30). Su divino Corazón es el camino para una paz verdadera y estable.

Cuando decimos “Corazón de Jesús”, nos adentramos con los pies descalzos en todo el misterio de Cristo: el misterio del Dios-Hombre. Cristo es Señor del tiempo y de la eternidad; es inseparablemente Dios y Hombre. Lo dice con claridad y belleza San Pablo: “Cristo Jesús es la imagen del Dios invisible, primogénito de toda la creación, porque por medio de Él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra: todo visible y todo invisible, Tronos, dominaciones, principados y potestades”, (Col. 15–16).

Aquí contemplamos la realidad del Corazón de Jesús; pues siendo que el corazón es un órgano humano, perteneciente al cuerpo, es parte de la composición espiritual y física del ser humano, de su identidad indivisible, Jesús se hizo hombre verdadero: “Y el Verbo se hizo carne”, (Jn. 1,14).

Si viéramos el mundo con los cristales rotos y oscuros del pesimismo, viviríamos una experiencia desoladora y deprimente. Pero el mensaje de Jesús nos ofrece un aliento renovador, que fortalece nuestro espíritu y nos invita a cultivar más la fe y el abandono en su “manso y humilde corazón” (Mt.11, 29). El mensaje de Jesús nos invita a ser más humildes, para resolver los conflictos por medio del diálogo. Nos

enseña el Papa Francisco que “la humildad es la gran antagonista del más mortal de los vicios, la soberbia... La humildad es la fuente de la paz en el mundo y en la Iglesia. Donde no hay humildad, hay guerra, hay discordia, hay división”, (Catequesis sobre la humildad, 22 de mayo de 2024).

Ante diferentes “yugos” que resultan intolerables e insoportables –la pobreza, el ataque a la creación y a la casa común, la trata de personas, la indolencia e indiferencia ante el sufrimiento del prójimo, la crueldad del mundo de las drogas, la desescolarización, la falta de oportunidades para el desarrollo social equitativo, etc.–, su Sagrado Corazón nos devuelve la ilusión de volver a empezar y a rediseñar la vida civil, social y política sobre los valores humanizadores de la bondad, la escucha, el respeto mutuo, el reconocimiento de las diversidades (políticas, sociales, religiosas y de pensamiento), y construir juntos una sociedad plural abierta a la vida, desde su concepción en el seno materno hasta la muerte natural, abierta al respeto mutuo, a la equidad y al orden justo, para alcanzar así el tan anhelado progreso.

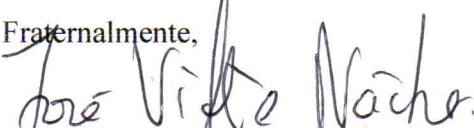
Estamos viviendo en nuestro país las consecuencias desastrosas del calentamiento global del planeta. Por ello, exhortamos a todos ustedes a participar en un esfuerzo colectivo, para cuidar con responsabilidad y con amor la Casa Común que Dios nos ha regalado.

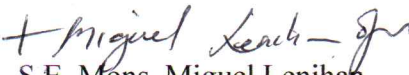
Entrar al Corazón mismo de Jesús nos permitirá que el orden social desordenado, las relaciones humanas erosionadas, el materialismo degenerativo y las tendencias egoístas y desequilibras de la persona humana, se purifiquen y se reorienten a los valores perennes del Evangelio, el mismo que nos une a todos –creyentes católicos y hermanos de otras confesiones, hombres y mujeres de buena voluntad– a buscar la verdad, la paz y la reconciliación.


*¡Corazón de Jesús, morada de justicia y amor! ¡En ti confiamos!
¡Santa María de Suyapa, Patrona de Honduras! ¡Ruega por nosotros!*


Ciudad de Tegucigalpa. 06 de Junio de 2024.


Fraternalmente,


S.E. Mons. José Vicente Nacher Tatay
Arzobispo de Tegucigalpa y
Presidente de la C.E.H.



S.E. Mons. Miguel Lenihan
Arzobispo de San Pedro Sula

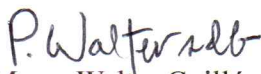

S.E. Mons. Teodoro Gómez
Obispo de Choluteca

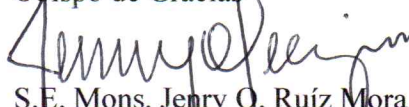

S.E. Mons. José Antonio Canales M.
Obispo de Danlí



Rev. P. René Flores Pineda
Administrador Diocesano de La Ceiba


S.E. Mons. Darwin R. Andino R.
Obispo de Santa Rosa de Copán y
Vice-Presidente de la C.E.H.


S.E. Mons. Héctor David García O.
Obispo de Yoro y Tesorero de la C.E.H.


S.E. Mons. Walter Guillén S.
Obispo de Gracias


S.E. Mons. Jenry O. Ruíz Mora
Obispo de Trujillo


Rev. P. Emigdio Duarte Figueroa
Secretario General de la C.E.H.

